

ANEXO 6: SUGERENCIAS PARA LA ADAPTACIÓN DE CUENTOS PARA SU LECTURA PARTICIPATIVA EN EL PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

El objetivo de esta propuesta es aprovechar los momentos de lectura para promover el desarrollo del lenguaje oral en el aula de 2-3 en la escuela infantil. Con un cuento, en una misma sesión de trabajo, podemos utilizar el momento de lectura a los alumnos (por ejemplo, en la asamblea), para desarrollar, de manera transversal, diferentes aspectos del lenguaje, así como aquellos prerequisites que consideramos esenciales en su evolución. Para ello es necesario convertir el momento de lectura del cuento en un momento de participación activa de los alumnos en la narración, transformando el cuento en una actividad totalmente interactiva.

A través de este planteamiento vivencial de la lectura de cuentos, estaremos trabajando claramente la "competencia en comunicación lingüística", tal y como queda especificado en el decreto 36/2022, de 8 de junio. Además, si insertamos estas actividades de forma natural en el contexto del aula, también podremos trabajar de forma global las tres áreas curriculares.

De forma más detallada, refiriéndonos a los diferentes ámbitos del desarrollo, a través de la lectura participativa de cuentos podemos trabajar múltiples aspectos como:

- Lenguaje comprensivo
- Lenguaje expresivo
- Discriminación auditiva

- Ritmo corporal
- Imitación gestual
- Respiración y soplo
- Atención
- Memoria...

Por supuesto, a través de un elemento tan motivante como la lectura de cuentos, estaremos trabajando en gran medida la motivación relacionada con la expresión oral, ya que haremos que la narración sea una experiencia totalmente vivenciada por los alumnos, dotándola de un carácter eminentemente lúdico.

Es fundamental la elección de los cuentos ya que, en función del cuento seleccionado, podremos reforzar más explícitamente unos aspectos u otros, dependiendo de lo que nos interese para el grupo-aula. Por otro lado, es importante señalar que este trabajo tiene que estar integrado en las rutinas del aula, ya que favorecerá la generalización en los alumnos.

Actualmente hay en el mercado multitud de cuentos, para diferentes edades, con ilustraciones y textos muy atractivos que resultan muy motivantes para los alumnos. No obstante, recomendamos no olvidarnos de los cuentos tradicionales ya que, al formar parte de nuestro entorno cultural, facilitan que el niño pueda compartir la experiencia vivida a través del cuento con sus padres, hermanos, abuelos... y otros niños que no formen parte del entorno de su escuela.

A continuación, presentamos una propuesta para la adaptación de cuentos y adecuarlos a la forma de trabajo que proponemos:

1. En primer lugar, dividimos el cuento que queremos trabajar y utilizamos pictogramas o imágenes para ilustrar cada una de las secuencias que deben incluir, como máximo, dos o tres frases muy sencillas. De esta forma, los alumnos podrán seguir la narración, mediante el apoyo visual que les proporcionan las imágenes.
2. Posteriormente pensamos actividades que podamos relacionar con cada una de las secuencias.
3. Con el fin de que los alumnos puedan manipular los personajes, podemos extraer del cuento aquellos que consideremos más relevantes y convertirlos en imágenes o pictogramas. Esto hará que los alumnos puedan manejar los personajes, además de verlos en el cuento. Incluso podemos animarles a que utilicen los pictogramas para reproducir algunas acciones en paralelo a la narración del educador.
4. Una vez que tenemos los materiales preparados, leemos las diferentes secuencias del cuento, cambiando la entonación, mostrando y señalando a los alumnos los pictogramas o imágenes en cada secuencia y acompañando la lectura de gestos y expresiones faciales. Es recomendable hacer varias lecturas del cuento completo antes de pasar a desarrollar las actividades para que los niños estén familiarizados con la historia. Con la repetición, el niño podrá captar progresivamente más elementos de la historia y ello facilitará su participación activa en la misma.

5. Posteriormente, volvemos a leerlo, intercalando alguna de las actividades que nos hayamos planteado. Es necesario tener en cuenta que al tratarse de niños de corta edad, no deberemos intercalar más de una o dos actividades diferentes en cada sesión.
6. Una actividad muy interesante es distribuir los personajes de la historia entre los niños para que estos se identifiquen especialmente con el personaje asignado. En este caso, también podemos animarlos a que los utilicen, intentando que, a su manera, reproduzcan alguna secuencia simple, incluso a través de la interacción de varios personajes.
7. En alguna de las repeticiones, cuando ya los niños conocen la historia, podemos introducir elementos alterados en la narración para que los alumnos los detecten y se expresen para corregir el error. Por ejemplo, si la narración dice: *"los niños iban por el bosque y se encontraron una casita de chocolate..."*, podemos cambiarlo y decirles: *"los niños iban por el bosque y se encontraron una casita de helado..."*
8. Para trabajar el vocabulario más relevante que aparece en el cuento, podemos utilizar un cartel con los pictogramas que lo representan o extraer imágenes del cuento. Posteriormente les podemos pedir a los niños que señalen en el cartel aquella imagen que representa la palabra que nosotros les digamos.
9. Para trabajar la imitación y la discriminación de sonidos podemos pedir, en primer lugar, que repitan con el educador algunos sonidos


del cuento (de animales, el tren, el viento). Una vez conozcan el cuento, se les puede preguntar, *¿cómo suena el tren?*

Podemos encontrar ejemplos para la adaptación de cuentos elaborados por este equipo: lectura participativa (Anexo 7), basada en el cuento de "El borrico Federico quiere ver la nieve" (Anexo 8) y lectura participativa (Anexo 9) basada en el cuento "Al borrico Federico le gustan las flores" (Anexo 10).

Por supuesto, como en otras ocasiones, es preciso adaptar esta propuesta al grupo concreto, edad, desarrollo madurativo de los alumnos, etc. Además, debemos tener en cuenta que hay que encuadernarlos de forma que, al mostrar a los alumnos una escena, el educador pueda ver, al mismo tiempo, el texto correspondiente a esa escena y sus actividades.

Estas adaptaciones pueden ser utilizadas como modelos para realizar adaptaciones similares con cualquier otro cuento, seleccionando las actividades que consideremos más interesantes para nuestro grupo aula.

Mostramos un ejemplo en las siguientes imágenes:

<p style="text-align: center;"><small>Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC.</small></p> <p>Lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La lengua vive en una casita que es la boca. • La boca tiene una puerta que son los labios. <p>Actividad: les pedimos a todos los niños, al mismo tiempo que lo hacemos nosotros para servir de modelo, que abran la boca todo lo que puedan, para abrir la puerta de la casita.</p> <p style="text-align: center;"><small>*Autor pictogramas: Sergio Palas. Origen: ARASAAC (http://www.arasaac.es/) Licencia: CC (BY-NC-SA). Propiedad: Gobierno de Aragón (España).</small></p>	<p style="text-align: center;"><small>Este documento ha sido elaborado por el EOEP Específico de DEA, TEL y TDAH de la Comunidad de Madrid, bajo licencia CC BY-NC.</small></p> <div style="text-align: center;">  </div> <p style="text-align: center;">La lengua vive en una casita que es la boca.</p> <p style="text-align: center;">La boca tiene una puerta que son los labios.</p> <p style="text-align: center;"><small>*Autor pictogramas: Sergio Palas. Origen: ARASAAC (http://www.arasaac.es/) Licencia: CC (BY-NC-SA). Propiedad: Gobierno de Aragón (España).</small></p>
<p style="text-align: center;">Página con actividades para el educador</p>	<p style="text-align: center;">Misma página, que ven los niños</p>